



# GRADO DE MAESTRO EN EDUCACIÓN INFANTIL

CURSO ACADÉMICO 2020/2021

## **JUEGO LIBRE EN EL CONTEXTO ESCOLAR: ANÁLISIS DE UN AULA DE 5 AÑOS**

FREE PLAY IN THE SCHOOL CONTEXT:  
ANALYSIS OF A 5-YEAR-OLD  
CLASSROOM

Autor: Laura Santos de la Mata

Directora: M<sup>a</sup> Pilar Ezquerro Muñoz

03/09/2021

VºBº DIRECTOR

VºBº AUTOR

## ÍNDICE

1. Resumen.....	pág. 3
2. Abstract.....	pág. 4
3. Introducción.....	pág. 5
4. Marco teórico.....	pág. 6
4.1. Concepto del juego.....	pág. 6
4.2. Características del juego.....	pág. 8
4.3. El juego en Educación Infantil.....	pág. 11
5. Estudio.....	pág. 20
5.1. Objetivos del estudio.....	pág. 20
5.2. Contexto del estudio.....	pág. 20
5.3. Espacios en los que se promueve el juego.....	pág. 21
5.4. Marco metodológico.....	pág. 23
5.5. Análisis de los resultados.....	pág. 26
6. Discusión y conclusiones.....	pág. 32
7. Referencias bibliográficas.....	pág. 35
8. Anexos.....	pág. 39

### Precisiones del uso del lenguaje.

A lo largo de este documento, y con el fin de facilitar la lectura del mismo, se hará uso del masculino genérico para referirse a las personas de ambos sexos, no significando en ningún momento esta adopción la utilización del uso sexista del lenguaje ni de las connotaciones que él implica.

## **1. RESUMEN**

El concepto del juego ha ido modificándose a lo largo de la historia debido a las diversas concepciones de los autores, llegando a convertirse en una de las actividades fundamentales de la etapa de Educación Infantil.

A través del presente Trabajo de Fin de Grado se pretende conocer cómo es el juego de los menores de un aula de 5 años de un centro educativo de la Comunidad Autónoma de Cantabria, así como la concepción que la maestra ofrece a dicho elemento. Para ello, el documento constará de dos elementos primordiales.

El primero de ellos, hará referencia al marco teórico en el que se sustentará el trabajo gracias a las citas y a las referencias bibliográficas relacionadas con el juego infantil.

El segundo, constará del estudio, centrando la atención en diferentes focos como el tipo de juego, los agrupamientos, las relaciones entre iguales o la resolución de conflictos. Para poder desarrollar dicha investigación, se ha optado por apostar por una metodología de tipo cualitativa, con el fin conocer de qué manera se lleva a cabo el juego en dicho aula.

Para finalizar, se presentarán los resultados obtenidos gracias a los instrumentos de recogida de información, la discusión y una serie de conclusiones finales.

**Palabras clave:** juego libre, proceso enseñanza-aprendizaje, Educación Infantil.

## **2. ABSTRACT**

The concept of the game has been modified throughout history due to the different conceptions of the authors, becoming one of the fundamental activities of the stage of Early Childhood Education.

Through the present Bachelor's Degree Project, we intend to learn about the game played by children in a 5-year classroom in an educational centre in the Autonomous Community of Cantabria, as well as the concept that the teacher offers to this element. To this end, the project will consist of two main elements.

The first will refer to the theoretical framework on which the project will be based thanks to the citations and bibliographic references related to children's play.

The second, will consist of the study, focusing on different foci such as the type of game, groupings, relationships between equals or conflict resolution. In order to develop this research, it has been decided to opt for a qualitative methodology, in order to know how the game is carried out in that classroom.

Finally, the results obtained through the information collection instruments, the discussion and a series of final conclusions will be presented.

**Key words:** Free Play, teaching-learning process, Early Childhood Education.

### **3. INTRODUCCIÓN**

En la sociedad vigente, podemos encontrar la coexistencia de diferentes modelos educativos que conviven hoy en día en las aulas de Educación Infantil de 0-6 años. En muchos escenarios se opta por llevar a cabo un enfoque más tradicional, mientras que en otros se apuesta por desempeñar un enfoque más alternativo o participativo, en el que el alumnado se instaura como el protagonista de su propio proceso de enseñanza-aprendizaje.

El juego desde hace muchos años se ha considerado una actividad esencial en la vida de las personas, ya que además de ser una actividad natural y espontánea del hombre, gracias a ella se pueden adquirir diferentes aspectos para lograr el desarrollo de todos los ámbitos y alcanzar así, el desarrollo global de las personas. El juego para los pequeños no se caracteriza por ser un lujo, sino por ser una necesidad. Tal y como recoge la Convención sobre los Derechos del Niño en su artículo 31, el juego es uno de los derechos fundamentales del niño, señalando que

... los Estados Partes reconocen el derecho del niño al descanso y el esparcimiento, al juego y a las actividades recreativas propias de su edad y a participar libremente en la vida cultural y en las artes. (UNICEF, 2006, p.23)

A lo largo de la historia, el concepto del juego ha ido sufriendo diversas modificaciones. Autores como Freud, Piaget, Vygotski, Bruner o Delval, han sostenido la importancia del juego en el desarrollo infantil. En la Antigua Grecia el concepto del juego se empleaba para referirse a las acciones de los menores, pero con el paso de los años, se han podido conocer definiciones más complejas de dicho elemento, como la establecida por Reina (2009) al entender el juego como un “medio por el que comprenden cómo es el mundo y se integran en él” (p. 1) Además de desarrollar aptitudes físicas, inteligencia emocional, la creatividad, imaginación, capacidad intelectual, etc.

Actualmente, la escuela es uno de los lugares privilegiados para poner en práctica el juego infantil. Allí se deben crear momentos específicos de juego, otorgándoles la oportunidad de experimentar y descubrir el mundo que les rodea, así como de expresarse y comunicarse con los otros. Por ello, como docentes debemos ofrecer al alumnado espacios y tiempos destinados a la actividad lúdica, ajustándonos a las distintas necesidades individuales de los menores y favoreciendo así su autonomía personal, aumentando su autoconfianza y su capacidad de iniciativa.

El trabajo se adentrará en el estudio del juego libre en un aula concreto de 5 años de un centro educativo de la Comunidad Autónoma de Cantabria. Para poder llevarlo a cabo, se sustentará en un marco teórico sobre el juego, centrando el foco de atención en la etapa de Educación Infantil y en un estudio dónde se explicarán los objetivos que se pretenden conseguir, el marco metodológico donde se establecerá la metodología empleada para su desarrollo, el análisis de los resultados obtenidos y finalmente la discusión y las conclusiones, donde de manera sintética se nombrarán los aspectos relevantes obtenidos.

## **4. MARCO TEÓRICO**

### **4.1. CONCEPTO DEL JUEGO**

Según el autor Corominas (1984), el término “juego” procede del latín. Dicho concepto se puede extrapolar de dos expresiones que son “iocus” que significa broma, gracia, recreo o “ludus” que alude tanto al juego infantil como al recreo y la competición.

Si buscamos la definición que aparece en la Real Academia Española, nos encontramos con que el juego es una “acción y efecto de jugar por entretenimiento” o, también que el juego es el “ejercicio recreativo o de competición sometido a reglas y en el cual se gana o se pierde” (RAE, 2020).

En la actualidad, definir el concepto del juego todavía sigue resultando una tarea muy compleja, ya que nos encontramos en una situación en la que no existe una definición común y universal para dicho término, sino que contiene múltiples acepciones. Muchos autores siguen manteniendo la idea de que el juego es una actividad fundamental e innata, así como un elemento básico en la vida de los seres humanos y que se encuentra presente a lo largo de su desarrollo evolutivo. El juego ayuda a las personas a madurar, crecer, comprender, socializarse y aprender (García y Llull, 2009).

En general, muchas veces el sustantivo juego y el verbo jugar, los asociamos directamente con el aspecto de la diversión y el entretenimiento, sin pararnos a pensar que estos términos también están ligados con aspectos diferentes como el aprendizaje, la socialización, el descubrimiento, etc. Autores como Bermejo y Blázquez (2016) consideran que a través del juego las personas pueden aprender, resolver diferentes conflictos y se desarrollan de forma íntegra, es decir, en todos los aspectos de su vida.

Para Garaigordobil (citado por Gallardo López y Gallardo Vázquez 2018)

...el juego no es sólo una posibilidad de autoexpresión para los niños, sino también de autodescubrimiento, exploración y experimentación con sensaciones, movimientos, relaciones, a través de las cuales llegan a conocerse a sí mismos y a formar conceptos sobre el mundo (p. 43)

Desde el nacimiento, las personas comienzan de forma innata a jugar, ya que son acciones que se realizan de forma natural, es decir, con los primeros movimientos, gestos y en general, con el control de su propio cuerpo. Es en este momento cuando se comienzan a dar los primeros juegos denominados juegos funcionales o juegos motores (Linaza, 2013)

El juego en los infantes ocupa un papel muy importante en su vida, debido a que éste ayuda en el desarrollo de la creatividad infantil. Gracias a él, los niños pueden configurar una versión de ellos mismos, de las personas que les rodean y del mundo, poniendo en práctica la curiosidad y el descubrimiento. Autores como Abad (2008), entienden el juego como “creación para uno mismo y simultáneamente de sí mismo hacia una dimensión comunitaria” (p. 168)

Siguiendo en esta misma línea argumental, Bruner y Garvey (citado por López 2010), consideran que mediante el juego “los niños tienen la oportunidad de ejercitar las formas de conducta y los sentimientos que corresponden a la cultura en la que viven” (p. 20). El juego puede ser visto como transmisor de la cultura y como instrumento de socialización. El entorno posibilita el desarrollo de las capacidades de cada persona y permite que todas las actividades que se llevan a cabo puedan convertirse en un juego.

Otros autores como por ejemplo Huizinga (1938), suelen mantener la idea de que el juego consiste en el conjunto de las acciones que los niños desarrollan de manera libre.

Como podemos comprobar, realizar una conceptualización acerca del juego no resulta una tarea fácil, ya que existen muchas visiones distintas referentes a este aspecto. Es por esta razón, por lo que Paredes (2002), realizó un análisis a lo largo de la historia acerca que las definiciones del juego que iban estableciendo los diversos autores, instaurando así cuatro grandes grupos:

- En el primer grupo se encuentran autores como Sully (1902) y Millar (1968), los cuáles consideran que el juego debe estar caracterizado por la libertad a la hora de seleccionar la manera de llevarlo a cabo y el tipo de juego que queremos poner en práctica en cada instante y, por la ausencia o la falta de coacción por parte de otras personas.

- En el segundo grupo, podemos observar una concepción del juego entendiendo este como fuente de placer. Para los autores pertenecientes a este sector, el juego llevado a cabo por los niños consiste en un conjunto de acciones que satisfacen sus necesidades y, por lo tanto, generan en ellos una sensación de placer, que a su vez está relacionada con la diversión y satisfacción de sus intereses. A este grupo pertenecen autores como Bülher (1935), Rüssell (1965) y Avedon-Sutton-Smith (1971).
- Dentro del tercer grupo, podemos encontrar la idea de que el juego está relacionado con el desarrollo cognitivo de las personas. Bajo esta perspectiva se sitúa Piaget (1962), uno de los grandes pioneros que tienen la creencia de que el juego está vinculado con las diferentes estructuras del conocimiento humano. Es por ello por lo que, en su concepto del juego, estableció que los diversos estadios cognitivos dependen a su vez del desarrollo de la actividad lúdica infantil. Mantiene la creencia de que los juegos infantiles van cambiando y evolucionando al mismo tiempo que lo hacen las estructuras cognitivas del niño/a.
- Por último, en el cuarto grupo, localizamos algunos autores como, por ejemplo, Norbeck (1974) que mantienen su convicción de que el juego incluye diversos elementos biológicos y culturales. Esto se puede observar en las palabras de dicho autor, donde se establece que el juego

...se fundamenta en un estímulo o una proclividad biológicamente heredados, que se distinguen por una combinación de rasgos: el juego es voluntario, hasta cierto punto delectable, diferenciado temporalmente de otros comportamientos y por su calidad trascendental o ficticia. (p. 27)

## 4.2. CARACTERÍSTICAS DEL JUEGO

Como hemos podido comprobar anteriormente, establecer un único concepto del juego resulta muy complicado, debido a la gran cantidad de visiones diferentes que surgen de los autores a lo largo de la historia. Pero en cambio, si centramos la atención en las características más importantes del juego que se han ido estableciendo a lo largo de la historia, podemos observar cómo algunos autores mantienen principios comunes a la hora de seleccionar sus rasgos.

En esta ocasión vamos a centrar la atención en las diferentes características que han establecido autores como Moyles (1990), Ortega (1990), Omeñaca y Ruiz (1999), Huizinga (1990), Garaigordobil (1992), Viciano y Conde (2002) y García (2006). Tras



investigar las características del juego que establecieron dichos autores podemos considerar que:

- *Es la actividad fundamental del niño/a.* El juego viene dado de manera innata y por lo tanto natural. Esto quiere decir que no se aprende cuando somos pequeños, sino que, desde los primeros momentos de vida, de manera inconsciente empezamos a jugar, ya que nos sirve para relacionarnos, satisfacer nuestras necesidades e intereses, divertirnos, etc., y, por lo tanto, es una actividad necesaria para los seres humanos, tanto para llevar a cabo aprendizajes, interactuar con nuestros iguales, reproducir secuencias de la vida cotidiana, resolver conflictos, etc.
- *Es un modo de interactuar con la realidad.* Gracias a él podemos conocer el mundo que nos rodea a través de la experimentación y del descubrimiento, incluso el descubrimiento de uno mismo. El juego debe ser tenido en cuenta como un elemento de interacción, expresión y comunicación, ya que promueve la relación y la comunicación con los otros, incluso en los juegos denominados “solitarios”, el niño/a establece un diálogo consigo mismo y con el entorno. A su vez, también sirve como canal de conocimiento de la cultura debido a que no todas las culturas juegan de la misma manera, por lo que, gracias al juego, podemos aprender los rasgos, las costumbres e incluso el idioma de otra cultura. Además, resulta necesario destacar la importancia de que el juego no depende de los factores externos de la realidad, sino que depende de los factores internos de la persona que lleva a cabo la actividad (Gallardo y Gallardo, 2018).
- *Es una actividad autotélica.* Esto quiere decir que la finalidad reside en el juego en sí mismo. Cuando las personas juegan, no buscan alcanzar una meta, unos propósitos o un premio, aunque es cierto que, en algunos juegos como en los de competición, por ejemplo, sí que se busca alcanzar unos objetivos específicos. Muchas veces confundimos los juegos con los premios y tendemos a plantear el juego como un premio por haber conseguido alguna propuesta, en vez de centrarnos en la satisfacción que genera realizar el juego. Por lo tanto, como afirma Garaigordobil (1992), se puede decir que su finalidad es intrínseca y la recompensa debe ser la vivencia que conlleva realizar la actividad en sí misma.
- *Es una actividad fuente de placer.* Como hemos comentado anteriormente, el juego produce placer en las personas, ayuda a encontrar actividades satisfactorias

y descubrir nuevas formas de hacer las cosas. Se suele caracterizar por llevar a cabo actividades divertidas, en las que fácilmente se pueden observar expresiones de alegría, gozo y tranquilidad. Desde la parte psicológica, también cabe destacar que el juego ayuda a liberar tensiones.

- *Es una actividad seria para el niño/a.* Al igual que el trabajo de los adultos es una actividad respetable, el juego de los más pequeños también se debe respetar y tratar con seriedad, ya que para ellos es su manera de trabajar y de aprender. En el juego también se pueden observar rasgos de la personalidad.
- *Es una actividad libre.* El juego debe ser en todo momento una actividad libre, esto quiere decir que los niños deben tener la oportunidad de seleccionar el momento en el que quieren jugar y el juego que más les interese realizar en cada instante determinado, en ningún momento se tienen que sentir obligados a jugar, ya que el juego obligado, deja de ser un juego. También tienen la capacidad de decidir el tiempo que quieren dedicar a jugar y las acciones que van a realizar a la hora de llevar a cabo dicha actividad, ya que se lleva a cabo en un fondo psíquico, donde prima la libertad de elección.
- *En una actividad espontánea y motivadora.* Para empezar a jugar, no es necesario realizar previamente ningún aprendizaje. El juego ofrece también una visión diferente de la realidad, que está muy ligada con la ficción y la fantasía, al poder convertir cualquier actividad en juego.
- *Favorece el aprendizaje.* El juego es un recurso educativo que favorece el aprendizaje en sus diversos ámbitos, además de desarrollar la atención y la memoria, ya que, mientras juega, el niño/a se concentra mejor y recuerda más que en un aprendizaje no lúdico.
- *Evoluciona con el desarrollo del niño/a.* El juego no se mantiene estable a lo largo de toda la vida de las personas, sino, que, por el contrario, a medida que van evolucionando el desarrollo a nivel cognitivo, motor, afectivo y social, el juego también lo hace. Es por ello, por lo que no sólo existe un único tipo de juego y por lo que autores como Piaget, consideran que a medida que el niño/a va evolucionando, aparecen diferentes formas de juego.
- *Es gratuito.* El juego en sí mismo no provoca ningún tipo de riqueza, ni de bien, sino que es una actividad desinteresada, lo que conlleva que también se le

considere como una actividad integradora y, por lo tanto, compensadora de desigualdades.

### **4.3. EL JUEGO EN EDUCACIÓN INFANTIL**

Una vez conocidos los aspectos generales del juego, a continuación, se va a poner el punto de interés en el juego propio de los menores pertenecientes a la etapa de Educación Infantil, para posteriormente poder realizar un estudio específico en el segundo ciclo de dicha etapa en un aula concreta de un centro educativo de la Comunidad Autónoma de Cantabria.

#### **4.3.1. TIPOLOGÍA DEL JUEGO EN EDUCACIÓN INFANTIL**

Al igual que ocurría con la concepción del juego en líneas anteriores del presente trabajo, establecer una única clasificación acerca de los tipos de juegos propios de los infantes que se encuentran en la etapa de Educación Infantil, o, lo que es lo mismo entre 0-6 años, no resultaría correcto, ya que cada autor suele mantener su propia clasificación, teniendo en cuenta diferentes aspectos y de esta forma, dichas clasificaciones nos pueden ayudar a establecernos un esquema mental.

Tras realizar una amplia revisión acerca de las tipologías de los juegos infantiles, cabe destacar que los autores contienen diferentes criterios para poder conocer cómo son los distintos tipos juegos propios de este período de edad. Algunos de ellos prestan atención a las cualidades que se desarrollan, otros al momentos evolutivo en el que se encuentran los infantes, a las características de los juegos, al espacio, etc. Es por ello, por lo que, para poder establecer las diferentes tipologías de los juegos, vamos a centrar nuestra atención en los criterios establecidos por algunos autores como Linaza (1981), Moreno y Rodríguez (1996), Paredes (2002), Reina (2009), Rael (2009) y, por último, Bermejo y Blázquez (2016).

- Díaz (1993) realizó su propia clasificación poniendo el punto de atención en las diversas cualidades que se desarrollan a través de dicha actividad. Los tipos de juegos establecidos por él son:
  - Juegos sensoriales: mediante los cuales se desarrollan los sentidos.
  - Juegos motrices: buscan la madurez de los movimientos.
  - Juegos de desarrollo autonómico: estimulan el desarrollo muscular y articular de los niños.

- Wehman (1979) propone una clasificación del juego relacionada con los juguetes con los que interactúan los pequeños. Al realizar su categorización establece diferentes tipos de juego que son:
  - Juego Exploratorio. En este tipo de juego los menores se mueven por el entorno, explorando y descubriendo diferentes respuestas sensoriales y afectivas e investigando los objetos que se encuentran presentes.
  - Juego Independiente o Juego Aislado. En esta etapa el menor se relaciona con diferentes objetos.
  - Juego Paralelo. El niño sigue manteniendo su propio juego con los objetos, pero a su vez comienza progresivamente a tener contactos físicos con sus iguales.
  - Juego Asociativo. En este juego, el niño de manera más gradual mantiene un mayor grado de contacto físico con sus iguales, llegando a mantener el contacto visual un mayor periodo de tiempo.
  - Juego Cooperativo o Juego Social. En este tipo de juego se suele observar un grado de participación en el que los infantes están constantemente relacionándose con sus iguales, con el fin de conseguir un objetivo común. En estos juegos se suelen promover la cooperación, la comunicación y la sociabilidad.
  - Juego Simbólico: En este grupo se encuentran los juegos que llevan a cabo los niños imitando las acciones de la vida cotidiana, aunque manteniendo un cierto punto de modificación de la realidad.
- Chateau (1973) basa su clasificación en el elemento fundamental que contienen los juegos infantiles que para él es la regla, por lo tanto, establece dos grandes tipos de juegos que son los juegos reglados y los juegos no reglados.
  - Juegos no reglados. Se pueden encontrar en el período de tiempo que transcurre desde el nacimiento hacia los 2 o 3 años. Para este autor, dentro de estos juegos podemos observar los siguientes tipos:
    - Juegos funcionales, caracterizados por movimientos espontáneos del niño.
    - Juegos hedonísticos que se suelen dar de manera paralela al anterior tipo y se caracterizan por la búsqueda de actividades para estimular los sentidos.
    - Juegos con los nuevos, en los que se comienza a explorar el entorno más cercano y a los compañeros que les rodean.
    - Juegos de destrucción, caracterizados por el placer del desorden y el arrebató. En este tipo de juego los niños se encuentran situados en una fase de constante destrucción.

- Juegos reglados. Este tipo de juegos comienzan a observarse una vez superada la etapa de la destrucción y se caracterizan por estar sometidos a la regla. A su vez estos juegos se agrupan en:
  - Juegos de imitación. Los primeros años de vida estos juegos se basan en imitar a las personas más cercanas a los niños y con los que ellos contienen vínculos, como, por ejemplo, sus padres, hermanos, familiares, maestros, etc., aunque posteriormente se dan imitaciones a personajes ficticios.
  - Juegos de construcción. Estos juegos se encuentran en contraposición con los juegos de destrucción, ya que, en mayor medida se caracterizan por el orden y la colocación correcta de los objetos.
  - Juegos de regla arbitraria. Se suelen dar en torno a los 4-6 años, debido a que en esta etapa los niños comienzan a crear y a emplear reglas que han adquirido con anterioridad.
- Bermejo y Blázquez (2016) a la hora de establecer su propia clasificación acerca de los diversos tipos de juegos, formulan una serie de criterios mediante los cuales se pueden configurar diferentes grupos para establecer un orden lógico de los juegos. Para dichos autores los juegos infantiles se organizan dependiendo de:
  - Las capacidades que se desarrollan. En este grupo encontramos los juegos psicomotores, cognitivos, sociales y afectivos-emocionales.
  - El estadio evolutivo en el que se encuentren: juego funcional o de ejercicio, juego simbólico y los juegos de reglas.
  - El espacio donde se realice la actividad. Por ello se pueden dividir los juegos en juegos de interior o de exterior.
  - El papel que desarrolla el adulto, obteniendo así el juego libre, el juego dirigido o el juego presenciado.
  - Los materiales necesarios para el desarrollo del juego: juegos con materiales o juegos sin materiales.
  - Las relaciones que se establecen durante el juego: paralelas, asociativas, cooperativas o competitivas.
  - El número de participantes: juego individual, juego por parejas o el juego grupal.

Como hemos podido comprobar muchos autores se basan en unos criterios propios que consideran convenientes o relevantes a la hora de establecer la tipología de los juegos infantiles, pero en cambio, muchos otros autores, tal y como podemos comprobar en la

tipología de juegos seleccionada por Reina y Rael (2009), todavía siguen optando por la clasificación establecida por Piaget, en la cual el elemento primordial en el que centra su atención a la hora de establecer los diversos juegos de la infancia reside en el nivel de desarrollo cognoscitivo en el que se encuentre el infante, es decir, los juegos de la infancia dependen de la situación evolutiva en la que se encuentre el niño.

Por ello si prestamos atención en la clasificación del juego según Piaget (1959), podemos encontrar tres grandes tipos de juego que se denominan juegos sensoriomotores o de ejercicio, juego simbólico y juego de reglas.

- Juegos sensoriomotores o de ejercicio. Este tipo de juegos se dan desde los primeros momentos de vida, ya que se caracterizan por desarrollarse en el periodo desde el nacimiento hasta los 2 años, es decir, en los primeros estadios de desarrollo. En esta etapa el niño comienza a realizar los juegos basados en los primeros movimientos que con el paso del tiempo se convierten en repeticiones sistemáticas, dando lugar al conocimiento de su cuerpo y de sus sentidos, así como a los objetos que le rodean, ya que comienzan a darse las primeras relaciones con los objetos. Son los juegos que se realizan por puro placer y el fin de ellos reside en su propia práctica.
- Juego simbólico (2-7 años). En esta etapa contiene mucha importancia el juego individual y por esta razón, Piaget se basa en la denominada teoría del Egocentrismo. A su vez, adquieren un papel muy importante la ficción y la fantasía, mediante los cuales el niño sustituye objetos, acciones y palabras de la vida real por otro tipo de actividades. Dentro de este periodo se pueden establecer dos subcategorías que son:
  - Apogeo del juego simbólico (2-4 años).
  - Declinación del juego simbólico (4-7 años).
- Juegos de reglas (7-12 años). Aunque este tipo de juegos se suelen dar en edades más propias a la Educación Primaria, cabe destacar que las reglas aparecen entorno a los 4 o 5 años, edades propias de la Educación Infantil.

#### 4.3.2. PAPEL DEL JUEGO PROPIO DE LOS INFANTES A LO LARGO DE LA LEGISLACIÓN EDUCATIVA

El juego como hemos visto con anterioridad es una de las actividades naturales de las personas y más concretamente de los niños, por ello autores como Zapata (1990) citado

por Meneses y Monge (2001) resumen que el juego se caracteriza por ser un elemento primordial en la educación escolar.

Tal y como señala la Convención sobre los Derechos del Niño (2006), la educación y el juego es un derecho que tienen todas las personas y por ello es necesario crear situaciones, espacios y actividades en las que desde la primera infancia se pueda optar por la puesta en práctica de dichos aspectos, con el fin de favorecer así al desarrollo de los infantes en todas las etapas educativas. A su vez, el juego como estrategia de aprendizaje configura una de las vías mediante las cuales pueden incentivarse todos los ámbitos del desarrollo (nivel cognitivo, social, emocional, motor, etc.) consiguiendo así un desarrollo óptimo y global para los menores. Por lo tanto, se puede exponer que el juego “constituye una de las formas más importantes en las que los niños pequeños adquieren conocimientos y competencias esenciales.” (UNICEF, 2018, p.7)

Como hemos visto anteriormente, a lo largo de la historia, el concepto del juego ha ido modificándose, de la misma manera que ha ocurrido con la relevancia que se le daba a dicha actividad en la etapa de Educación Infantil.

Con la entrada en vigor en España de la primera ley educativa en la que se hace referencia a la educación preescolar, la denominada Ley General de Educación (1970), se comienza a introducir el juego como una de las actividades que se llevarán a cabo en ese periodo, exponiendo en el artículo catorce de dicha ley que “la educación preescolar comprende juegos, actividades de lenguaje...” (LGE, 1970, p. 12529). Pero, por otra parte, cabe destacar que no es hasta la implantación de la LOGSE (1990) cuando la Educación Infantil por primera vez se comienza a situar dentro de las enseñanzas de régimen general, comenzando a construirse como la primera etapa del sistema educativo, comprendiendo el periodo de los 0-6 años. A su vez, también es fundamental mencionar que, con la entrada en vigor de esta ley, el juego infantil se comenzó a visualizar como uno de los aspectos metodológicos propios de esta etapa, ya que tal y como señala el artículo 9 de dicha ley, “la metodología educativa se basará en las experiencias, las actividades y el juego, en un ambiente de afecto y de confianza.” (LOGSE, 1990, p. 28931)

Con la implantación de las leyes educativas posteriores, LOCE (2002), LOE (2006) y LOMCE (2013), el concepto del juego se vio muy poco modificado con respecto al

establecido por la LOGSE (1990), hasta llegar a la actual ley educativa por la que se rige la Educación Infantil, la LOMLOE (2020), la cual señala en su artículo 14 que

... los métodos de trabajo en ambos ciclos se basarán en las experiencias de aprendizaje emocionalmente positivas, las actividades y el juego y se aplicarán en un ambiente de afecto y confianza, para potenciar su autoestima e integración social y el establecimiento de un apego seguro. (p. 122885)

En cuanto a lo referente al currículo del segundo ciclo de Educación Infantil de la Comunidad Autónoma de Cantabria, etapa en la que se va a centrar esta investigación, el juego permanece muy presente y obtiene un papel muy importante en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los menores. El Decreto 79/2008, por el que se establece el currículo del segundo ciclo de Educación Infantil, expone que el juego

... es un elemento esencial para el desarrollo infantil. Tiene gran importancia como actividad física, liberadora de energía y es necesario para el equilibrio emocional. Al mismo tiempo, constituye una fuente de aprendizaje. (p. 11548)

Además, dicho papel que se le concede al juego como estrategia de aprendizaje, se puede observar a lo largo de todo el currículo en las diferentes áreas en las que se estructuran los contenidos de la Educación Infantil, pero más concretamente en el área denominado “Conocimiento de sí mismo y autonomía personal” en el bloque 2: “Juego y movimiento”, llegando a prestar atención en la participación de los menores en los distintos tipos de juegos para conocer de qué manera van evolucionando y adquiriendo diferentes actitudes.

En base a lo anteriormente expuesto en este apartado, se puede concluir que el juego, a pesar de haber sufrido diversas modificaciones a lo largo de la historia y de la legislación educativa de nuestro país, se sigue manteniendo como un elemento primordial, ya que configura una de las principales herramientas del proceso de enseñanza-aprendizaje, mediante la cual se generan diversos beneficios para poder conseguir el desarrollo integral de los menores.

#### 4.3.3. EL JUEGO INFANTIL EN LA ESCUELA

El juego en la escuela ocupa un papel muy importante, especialmente en la etapa de Educación Infantil. Como se ha señalado en apartados anteriores, mediante el juego, los infantes tienen la capacidad de realizar aprendizajes, relacionarse con sus iguales y con el entorno, adquirir mayor grado de autonomía, creatividad, experimentar, etc. Se puede decir que representa la esencia de la creatividad infantil, configurando un elemento esencial para el desarrollo de los más pequeños. Es por ello, por lo que tal y como señala



el decreto 79/2008, por el que se establece el currículo del segundo ciclo de Educación Infantil de la Comunidad de Cantabria, “la escuela debe ser un lugar que permita jugar” (p.6).

El juego configura uno de los ejes principales de la escuela, ya que, es vital para el desarrollo de los niños. Autores como Otálvaro (2011) consideran que la escuela trata de introducir el juego en su vida diaria, con el fin de conseguir que el niño descubra el interior de sí mismo.

Desde hace muchos años, dicho elemento se ha comenzado a entender como una herramienta necesaria en la escuela para poder conseguir diversos aprendizajes. Las hermanas Agazzi mantenían la creencia de que el niño enriquecía sus vivencias experimentando a través del juego. Si prestamos la atención en el juego visto como herramienta didáctica, comprobamos que este ocupa el eje metodológico sobre el que se asienta la intervención educativa en Educación Infantil. Tal y como afirman Ortega y Fernández (1997), “en el juego se articulan ciertos elementos fundamentales que otorgan a esta actividad un valor especial para el aprendizaje ” (p. 24)

La actividad lúdica que se presenta en la escuela, pero más concretamente en las aulas, a pesar de ser vista como una estrategia didáctica, puede variar y diferenciarse dependiendo del valor pedagógico que se le otorgue, de su organización y de los objetivos que se pretendan conseguir. Actualmente, en las diversas aulas se pueden diferenciar con facilidad dos concepciones diversas que son el juego dirigido y el juego libre. En este apartado y debido al estudio que se va a desarrollar en el presente trabajo, nos vamos a centrar en el juego libre, con el fin de conocer cómo deben organizarse los espacios, el tiempo, cómo es el rol del adulto y la evaluación a través de este recurso.

En primer lugar, uno de los aspectos que resulta necesario conocer es la organización del espacio. Iglesias (2008) define el término “ambiente” como el “conjunto del espacio físico y las relaciones que se establecen en él” (p. 54), diferenciándolo del término “espacio”, ya que, considera que, al hablar del espacio, resulta incorrecto referirse solamente al espacio físico, sin mostrar atención al conjunto de las relaciones entre iguales. Del mismo modo, la autora considera que, si se entiende el espacio como un ambiente de aprendizaje y como elemento curricular, conlleva prestar atención a la ordenación del espacio, a la organización del acceso de los niños y los recursos, etc.

Por otra parte, Abad (2008) considera que, a la hora de llevar a cabo el juego, la organización del espacio y los objetos no son vistos como aspectos que tienen un fin predeterminado, sino que ofrecen la posibilidad de una interpretación libre de los sujetos que interactúan con ellos. Él considera que los contextos deben ser creados con “una finalidad y un planteamiento estético, con el fin de que el espacio permita interpretación y la posibilidad de transformación” (p. 172)

Siguiendo la misma línea argumental, autores como Herrera (2016) defienden que “muchas situaciones de juego son consideradas como espacios libres para los niños, donde disfrutan al lado de sus compañeros” (p.27), y por ello resulta necesario diseñar y organizar los espacios, de manera que estos sean seguros y amplios con la finalidad de facilitar el movimiento de los pequeños y fomentar diferentes posibilidades de acción y juego.

A la hora de mencionar los espacios destinados al juego libre de los menores, conviene hacer hincapié en los distintos espacios disponibles en el centro educativo, los cuáles se pueden dividir en dos grandes grupos que hacen referencia a los espacios interiores y los exteriores.

El aula puede ser considerado como el espacio interior en el que mayor tiempo destina el alumnado a la puesta en práctica del juego libre. Al hablar de la organización de dicho elemento y con el fin de poder abordar el estudio que se encuentra en líneas posteriores, vamos a centrar la atención en la estructuración del espacio en torno a los rincones de juego. Se suele denominar rincones a los espacios delimitados del aula en los que los niños desarrollan actividades lúdicas, su creatividad, manipulan y establecen relaciones con sus compañeros (Parra, 2005).

Los rincones de juego son una de las formas más comunes para estructurar el espacio existentes en las aulas de Educación Infantil, ya que mediante ella se ofrece al alumnado oportunidades de acción para llevar a cabo el juego libre desarrollando aprendizajes y aspectos de carácter manipulativo, social y afectivo. Estos espacios, suelen estar diseñados e implantados teniendo en cuenta los intereses y necesidades de los niños. Son propuestas que implican el aprendizaje de los hábitos de organización, el conocimiento y cumplimiento de las reglas, una mayor autonomía, participación activa, etc.

El juego libre ofrece múltiples beneficios a los menores, por esta razón Gallardo (1994) estableció diversas implicaciones que pueden resultar positivas a la hora de desarrollar el juego libre en los infantes. Algunas de ellas son las siguientes:

- Ofrece múltiples posibilidades de acción, al no diseñar propuestas que persiguen un objetivo concreto.
- Desarrolla la autonomía y la capacidad para tomar decisiones.
- Favorece la socialización, así como la interacción con los objetos y con los iguales.
- Facilita los aprendizajes significativos, atendiendo en todo momento a la diversidad y a las individualizaciones de cada niño.

Además, a la hora de hablar acerca del juego libre diversos autores siguen confiando en el método Pikler, al mencionar que los niños deben tener en todo momento libertad de movimiento por el espacio, para que ellos mismo sean los que marquen sus ritmos y puedan realizar diversos descubrimientos. El Ministerio de Educación de Perú (2012) señala que hay que “permitirle al niño tener libertad de movimiento, de jugar libremente y generar acciones espontáneas con su propio cuerpo y los objetos” (p.76)

Otro de los principales interrogantes que surgen al hablar del juego libre de los infantes, nace de la preocupación por el rol que debe mantener el adulto en los tiempos específicos de juego. Por esta razón, Bruner (citado por Moreno y Rodríguez 1996) estableció que el adulto no debe mostrar una postura directiva durante el juego de los menores, ya que deben mostrar empatía posicionándose en la postura de los niños. A su vez, autores como Meneses y Monge (2001) señalaron que el rol que debe adquirir el adulto en el juego es el de guía, ya que “su orientación se da de manera indirecta al crear oportunidades de juego, brindar el tiempo y el espacio necesario, los materiales, etc.” (p. 115).

Salinas (2015) considera que el docente además de ser guía en el tiempo de juego de los menores, también debe ser investigador del mismo. Dicho autor señala que el docente debe “observar, analizar y sacar consecuencias de las interacciones de los niños y las interacciones que se llevan a cabo en los espacios de juego.” (p. 9)

Los docentes tienen un papel muy importante a la hora de diseñar y organizar los elementos y el espacio necesario para el desarrollo del juego de los niños, además de guiar el proceso y ayudar a los menores en los momentos en los que estos lo requieran. Por otra

parte, también tienen la función de observar y documentar el juego de la infancia, con el fin de mejorar y mantener actualizada su práctica educativa.

El acto de observar no consiste simplemente en mirar a los niños mientras están jugando, sino que tal y como afirma Riera (2015) “la observación intenta ir más allá del mirar, pretende darse cuenta de lo que sucede e implica examinar y contemplar con atención” (p. 57). Además, mediante estas observaciones del juego infantil, también se pueden llevar a cabo evaluaciones acerca de los contenidos, objetivos y actitudes que se desarrollan durante dicho tiempo, ya que esta observación sirve como técnica para facilitar dicho proceso.

Para concluir dicho apartado y tal como se ha abordado a lo largo del mismo, resulta imprescindible que la escuela potencie la actividad lúdica con el fin de desarrollar diversas posibilidades de acción y creación, para lograr el desarrollo integral de los menores, ya que gracias al juego podemos enriquecer los procesos de construcción de sí mismo y de la autonomía personal, siempre teniendo en cuenta una intervención educativa ajustada a las diferentes necesidades individuales fomentando diversas actitudes sociales positivas.

## **5. ESTUDIO**

### **5.1. OBJETIVOS DEL ESTUDIO**

Los objetivos que se pretenden conseguir con la presente investigación en un aula de 5 años de un centro público situado en la Comunidad Autónoma de Cantabria son:

- Conocer las preferencias del alumnado acerca de los rincones de juego del aula.
- Descubrir si los niños interaccionan con sus iguales durante el juego libre.
- Conocer cómo se agrupan los niños durante el juego libre.
- Analizar los conflictos entre iguales que surgen durante el juego infantil, así como su resolución.
- Comprender cuál es la concepción que la maestra tutora del aula tiene referente al juego libre de los pequeños y cómo lleva sus ideas a la práctica.

### **5.2. CONTEXTO DEL ESTUDIO**

El centro educativo en el que se desarrolla la presente investigación se sitúa en la Comunidad Autónoma de Cantabria y concretamente a pocos kilómetros de la capital de

dicha comunidad. En rasgos generales, el centro educativo cuenta con un gran número de alumnado, aspecto que se puede observar en la mayoría de los cursos que cuentan con triple línea e incluso en los cursos que cuenta con cuatro líneas diferentes.

Los espacios de los que dispone el centro son amplios y diversos, ya que cuenta con cinco edificios diferenciados, en los que se pueden encontrar tanto las enseñanzas de Educación Infantil como las enseñanzas de Educación Primaria y una zona ajardinada, destinada al juego de los menores en los tiempos de recreo.

La etapa de Educación Infantil se encuentra dividida en tres edificios debido a las numerosas líneas que acoge. En uno de ellos, el de reciente construcción, se sitúan las cuatro aulas de 2 años, en otro diferenciado se encuentran las tres de 3 años y las tres de 4 años, mientras que, en otro edificio adyacente al principal, se encuentran las tres aulas de 5 años.

El estudio se va a desarrollar en una de las tres aulas del último curso del segundo ciclo de Educación Infantil, en concreto, en una de 5 años. Se ha llevado a cabo en este aula debido a la oportunidad que he tenido durante las prácticas de estar inmersa en ese entorno durante cuatro meses. Esto me ha ofrecido la posibilidad de formar parte de la vida diaria del aula, teniendo la oportunidad de poder participar y observar las actividades que se llevan a cabo en él, desde un ambiente de confianza, cotidianidad y seguridad.

El grupo-clase está formado por un total de 21 alumnos y por la maestra tutora del grupo. En cuanto al sexo de los menores, se puede decir que el grupo es muy equitativo, ya que está formado por 11 niños y 10 niñas, por lo que se pueden observar distintos tipos de juego y agrupamientos teniendo en cuenta este aspecto.

La muestra del estudio estará compuesta por dicho alumnado y por su maestra; con relación a los primeros, las observaciones iniciales se realizaron al total de ellos, pero posteriormente, se realizó a un total de 10 alumnos para poder realizar mejor las observaciones y con el fin de conseguir datos más concretos.

### **5.3. ESPACIOS EN LOS QUE SE PROMUEVE EL JUEGO**

En cuanto al diseño y a las características del aula, cabe destacar que es un espacio que cuenta con mucha amplitud y está bastante iluminado gracias a los ventanales que posee. Además, en relación con su decoración y estructuración, está organizado en diferentes rincones de juego, concretamente, ocho diferentes que son:

- Rincón de la biblioteca
- Rincón de juegos de mesa
- Rincón de arte
- Rincón de la plastilina
- Rincón de las construcciones
- Rincón de los animales
- Rincones de juego simbólico que engloba dos, el de la casita y el supermercado.

Durante la jornada escolar, existen diferentes momentos específicos para llevar a cabo el juego libre.

En primer lugar, uno de los tiempos de los que dispone el alumnado para desarrollar el juego libre por los diferentes rincones de juego es durante la realización de las propuestas del proyecto de trabajo. Al trabajar con esta metodología, mientras unos realizan la propuesta, los otros tienen la oportunidad de jugar. Para llevar a cabo dichas propuestas, el alumnado se agrupa en pequeños grupos, lo que permite ejecutarla de forma efectiva, evitando que todo el alumnado realice la actividad de manera simultánea y ofreciendo así, oportunidades para desarrollar dicho juego y para atender a las individualidades de cada uno.

Otro momento mencionado anteriormente es el tiempo del recreo. Normalmente, el espacio en el que se desarrolla este periodo suele ser al aire libre, en las zonas del centro en las que se encuentran las pistas o la zona ajardinada. En este centro educativo, el recreo es visto como una vía didáctica, ya que se considera que este tiempo es crucial para el desarrollo de interacciones entre los iguales y un periodo donde se llevan a cabo aprendizajes. Durante este intervalo, los menores tienen muchas oportunidades para llevar a cabo el juego libre, especialmente empleando el juego simbólico o los juegos de reglas, al no disponer de ningún material específico.

En todos los momentos en los que se desarrolla el juego, el alumnado tiene total libertad tanto de movimiento como para seleccionar los espacios, tiempos y agrupamientos que quieren llevar a cabo. Para ello, la maestra ofrece distintas posibilidades para que los niños de manera autónoma seleccionen y decidan en cada momento las propuestas que quieren realizar, ayudándoles a conseguir un mayor grado de confianza y autonomía.

## **5.4. MARCO METODOLÓGICO**

Una de las funciones de los docentes hoy en día reside en el papel del mismo como investigador. La investigación educativa es vista como un método fiable mediante la cual dichos profesionales pueden mejorar su propia práctica docente y tomar decisiones de carácter más preciso. A través de la investigación se pueden adquirir diversas informaciones fiables que pueden ayudar a los maestros a tomar decisiones informadas. Autores como Travers (citado por García y Quintanal 2012) consideran que la investigación educativa se puede definir como “una actividad encaminada hacia la creación de un cuerpo organizado de conocimientos científicos sobre todo aquello que resulta de interés para los educadores” (p.17)

La investigación que se ha llevado a cabo en el presente trabajo trata de comprender e interpretar cómo es el juego libre de los menores, así como la concepción que la maestra tiene del mismo dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje de los niños y su puesta en práctica en el aula; y para ello se ha optado por una metodología de tipo cualitativo, ya que permite una mayor profundización acerca de la temática a investigar, puesto que, es una metodología dirigida principalmente al análisis de la realidad escolar a través de los sujetos que participan en ella. Además, cabe destacar que en todo momento las técnicas e instrumentos empleados para llevar a cabo la investigación se centran en conocer y comprender el juego de los menores en un contexto natural obteniendo paulatinamente diversos datos.

### **5.4.1. INSTRUMENTOS DE RECOGIDA DE INFORMACIÓN**

A lo largo del proceso de investigación y con el fin de recoger la información para poder llevar a cabo el estudio, se hizo uso de dos instrumentos diferentes.

En primer lugar, para conocer las diferentes acciones y comportamientos del alumnado en relación con el juego que llevaban a cabo durante los períodos de juego libre ofrecidos por la maestra durante la jornada escolar, se llevó a cabo la observación participante. Padua (citado por Campos y Lule 2012) señala que dicha observación se caracteriza porque “el investigador se involucra dentro de los procesos de quienes observa, siendo plenamente aceptado, por lo que lo observado no se ve afectado por la acción del investigador” (p. 53).

Cabe destacar que las observaciones fueron realizadas mientras los integrantes del grupo seguían las rutinas y la cotidianidad del aula, para conseguir que se realizasen en un ambiente relajado para ellos, donde no influyó mi estancia en el aula durante dichas observaciones, gracias a la oportunidad que tuve durante el periodo de prácticas de estar inmersa en dicho espacio durante casi cuatro meses. Toda la información recogida mediante dicho instrumento fue anotada en un diario de campo. Además, para realizar dichas observaciones, puse la atención en diferentes focos relacionados con el juego libre, para poder conocer con mayor profundidad dicha actividad de los pequeños y poder conseguir los objetivos planteados previamente a la puesta en práctica de la investigación.

Por otra parte, se realizaron diferentes observaciones a la maestra tutora del grupo, con el fin de conocer cómo eran las posibilidades de juego libre que concedía a los alumnos, así como los espacios destinados para ellos, el tiempo, el rol que ella adquiere durante esos periodos, etc. Además, también se realizó una entrevista diseñada *ad.hoc* a partir de unos interrogantes establecidos con anterioridad, para así poner conocer su perspectiva acerca el juego infantil y poder aclarar algunos aspectos relacionados con el juego libre para comprender por qué suceden las propuestas en el aula de una determinada manera. (Véase Anexo I)

Dicha entrevista cualitativa fue de tipo semiestructurada. Se llevó a cabo a partir de unos interrogante preparados con anterioridad, basados en la observaciones previas realizadas a la maestra durante los primeros meses que estuve inmersa en el aula, pero dejando en todo momento a la maestra la libertad para expresar sus opiniones, matizar las respuestas e incluso añadir cualquier aspecto que considerase oportuno y que tuviese cabida dentro del estudio que se estaba realizando acerca del juego libre en el aula. La información obtenida de la entrevista también fue recogida en el diario de campo.

#### 5.4.2. PROCEDIMIENTO

Mediante este estudio se pretendía conocer y analizar el juego infantil de los menores del aula de 5 años durante la jornada escolar, así como la concepción que la maestra tutora tenía del mismo, para ello he realizado diferentes observaciones a los momentos del juego libre de los que disponía el alumnado, en los espacios situados tanto dentro como fuera del aula. Las observaciones principalmente se centraban en conocer los rincones que más seleccionan los menores, el tipo de juego que llevan a cabo en el rincón, los



agrupamientos que realizan, los conflictos y su resolución, así como el papel que tiene cada uno en el juego.

Las primeras observaciones que realicé fueron de carácter general, en las cuáles estuve durante cuatro semanas observando al alumnado en su totalidad, para poder tener una primera información acerca del juego libre que existía en dicho aula, pero posteriormente, para que la investigación pudiese obtener un mayor grado de rigor, seleccioné a un total de 10 niños/as, concretamente 6 niños y 4 niñas, con los cuáles realicé durante tres semanas unas observaciones de carácter más sistemático, centrando la atención en los aspectos que quería conocer acerca de su juego. Estos alumnos fueron seleccionados teniendo en cuenta las roles que tenían en el aula y sus interacciones con los iguales, para conocer el juego que ellos llevaban a cabo teniendo en cuenta que eran niños que obtenían mucho protagonismo por parte de sus compañeros/as o, por el contrario, que pasaban desapercibidos ante los demás.

La observación ha sido llevada a cabo todos los días de la semana, pero siguiendo un criterio propio que establecí para poder observar a los menores con mayor profundidad. Por ello, tres días de la semana observaba a cinco de los niños seleccionados y dos días a los restantes, cambiando el orden cada semana, para evitar que pudiesen interferir en el juego aspectos como el cansancio, el horario o el día de la semana.

Por último, destacar que, durante el juego libre de los menores, he estado presente en los espacios empleados para dicha actividad, para así poder conocer y analizar todos los comportamientos que tenían al jugar. Además, señalar que las observaciones realizadas no han modificado el juego de los niños, ya que al llevar tanto tiempo con ellos en el aula no notaban mi presencia, por lo que todos los datos que iba apuntando en el diario de campo se han desarrollado con naturalidad y cotidianidad, al no sentirse observados.

En cuanto a lo referente a la maestra, durante los primeros meses del período de prácticas estuve observando las oportunidades de juego libre que prestaba a los menores, para posteriormente conocer su concepción acerca del juego infantil y poder contrastarlo con su puesta en práctica en el aula. Las observaciones fueron destinadas a conocer cómo eran los tiempos y los espacios que ofrecía a los menores para llevar a cabo el juego libre, cómo era su papel durante el desarrollo del mismo, así como en la resolución de los conflictos, los agrupamientos que realizaba, etc., y todas ellas fueron llevadas a cabo durante los momentos de juego que ofrecía a los niños, tanto dentro como fuera del aula.

Finalmente, la entrevista realizada a la maestra tutora del grupo se realizó en el centro educativo en una de las horas de libre disposición de manera presencial. Para poder llevarla a cabo, primero ofrecí a la maestra los interrogantes que servían de guion para la misma, dejando unos minutos para que pudiese leerlos con tranquilidad y preparar las respuestas. Dicha entrevista, se desarrolló en un ambiente cálido entre ambas partes, ya que como afirma Martínez (1998), la entrevista semiestructurada se puede definir como una conversación amistosa entre informante y entrevistador. Para llevarla a cabo, se utilizaron los interrogantes diseñados *ad.hoc*, incluyendo de manera natural durante la conversación los focos que consideré que podían ayudarme a realizar el estudio. Durante el desarrollo de la entrevista todas las respuestas de la maestra fueron anotadas en el diario de campo para poder analizarla posteriormente y comprobar si sus ideales acerca del juego infantil coinciden con su puesta en práctica en el aula.

## **5.5. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS**

En este apartado nos vamos a centrar en los resultados que tras el proceso de investigación y mediante los instrumentos recogidos anteriormente, las observaciones participantes tanto a la maestra como a los niños del aula y la entrevista semiestructurada hemos podido recoger y analizar en este capítulo.

### **5.5.1. RESULTADOS RELACIONADOS CON LA MAESTRA TUTORA DEL GRUPO**

Para comenzar a abordar dicho apartado, nos vamos a centrar en primer lugar en los resultados relacionados con la maestra tutora del grupo, debido a que para poder conocer el juego que se lleva a cabo en dicho aula, resulta necesario comprender previamente la concepción que ella tiene acerca de este aspecto, para así entender las oportunidades de juego que ofrece a los menores y, en segundo lugar, en el juego propio del alumnado de dicho grupo.

En relación con la maestra y gracias a las observaciones iniciales que tuve la oportunidad de realizar en los momentos de juego, comprobé que el juego infantil en este aula de 5 años tiene una cabida especial, ya que como he comentado a lo largo del estudio, la docente suele ofrecer muchos momentos para que el alumnado pueda llevar a cabo dicha actividad. Concretamente y después de realizar la entrevista para conseguir conocer la concepción acerca del juego que ella obtiene, observé que tal y como señaló durante la misma “el juego debe ser una de las actividades predominantes en un aula de Educación

Infantil y debe destinarse el mayor tiempo de la jornada escolar a esa actividad, ya que el juego es el principal medio que utilizan los niños en el aprendizaje”.

Otra cuestión tratada, estuvo relacionada con el juego libre y el juego dirigido de los menores. La maestra señaló que “tanto el juego libre como el juego dirigido deben tener un papel importante en el aula, pero considero que en Educación Infantil el juego libre debe ocupar un papel mayor, ya que nos ofrece gran cantidad de información respecto a las relaciones entre iguales, su relación con los objetos en esa situación espontánea, la expresión oral que emplean, su nivel de participación, el tipo de juego, etc., mientras que en el juego dirigido sueles observar algún aspecto más concreto, al no dejar tanta libertad”. Su opinión además se pudo contrarrestar con la puesta en práctica de dicha actividad en el aula, ya que, tras las observaciones realizadas, cabe destacar que el juego más predominante en este aula es el juego libre.

Otro aspecto importante de la entrevista estuvo centrado en el rol que dicha profesional adquiere durante el juego de los pequeños. Con respecto a esta pregunta, la maestra realizó dos diferenciaciones. Con relación a los momentos de juego dirigido comentó que su rol reside en “modelo para que los niños puedan entender la actividad y luego ya observadora y mediadora”; mientras que, en los momentos de juego libre, señaló que desde un primer momento su rol consiste en observadora y mediadora. Además, gracias a su papel de observadora y enlazando con la pregunta destinada a la evaluación mediante el juego, comentó que “en el aula de Educación Infantil siempre se evalúa por medio de la observación, por lo que durante las actividades lúdicas también”. Relacionado con esta pregunta, anotó que “la observación permite evaluar y valorar los diferentes aspectos que se recogen en el currículo de dicha etapa, pero, además, permite evaluar aspectos relacionados con la interacción con sus iguales, con la resolución de los conflictos, con el desarrollo de sus capacidades, etc.”

Una vez analizados los resultados referentes a la concepción del juego de la maestra de este grupo, podemos centrar nuestra atención en conocer el juego de los niños, aspecto en el que se ha basado el presente estudio.

#### 5.5.2. RESULTADOS RELACIONADOS CON EL ALUMNADO

En relación con los menores y con el fin de poder presentar los resultados obtenidos durante el periodo de las observaciones, destacar que la información recogida se va a

estructurar prestando atención a los focos en los que se basaron dichas observaciones que se recogen a continuación.

#### A) Espacios destinados al juego y rincones más transitados por el alumnado

Como pude comprobar tras un primer acercamiento al aula en el que iba a realizar mi periodo de prácticas, este se organizaba mediante diversos rincones de juego. La maestra del grupo me comentó que optaba por instaurar los rincones de juego en el aula, ya que consideraba que ofrecía muchas oportunidades al alumnado, para llevar a cabo el juego libre, ofreciéndoles diversos materiales y juegos diferentes.

En este aula observé que normalmente los alumnos solían llevar un juego bastante repetitivo, en el cual seleccionaban normalmente los mismos rincones de juego, aunque en diversas ocasiones a pesar de seleccionar el mismo rincón y los mismos materiales, solían realizar variantes en el juego. Uno de los rincones favoritos era el rincón de la casita o del supermercado donde solían llevar a cabo un juego más simbólico que en el resto de los rincones. Una razón era la gran cantidad de materiales que había en ellos. Contaban con objetos muy variados, acordes a su edad, con los que imitaban acciones de la vida real, algunos de los cuales eran los alimentos, los electrodomésticos, los muñecos, las sillas, la caja registradora, billetes de dinero, etc.

Cabe destacar que los objetos que se encontraban en ese rincón eran utilizados por los niños tal y como se utilizan en la vida real, por ejemplo, los alimentos los empleaban para cocinar, mientras que había un grupo pequeño de alumnos que a cada material le daban el sentido que ellos consideraban oportuno en cada momento, utilizando por ejemplo dichos alimentos como armas. Pero lo que sí era cierto era que a pesar de otorgar a cada material el sentido real, el alumnado solía cambiar el escenario de juego e imaginarse episodios diferentes en cada circunstancia.

Otros rincones también muy demandados por el alumnado eran el de arte o el de las construcciones, ambos con espacios diferenciados del aula, así como con materiales muy diversos.

Respecto al primer rincón citado, existía un grupo de niños que siempre solían acudir a él y no solían seleccionar ningún otro juego o ningún otro espacio. Al observar esta situación y escuchar alguna de las conversaciones entre diferentes alumnos alguno de ellos como J., llegó a señalar que “no me gusta jugar en otro sitio porque solo quiero dibujar”, me pareció muy llamativo, ya que yo pensaba que, al ser una actividad más estática, no les

iba a llamar tanto la atención, pero no fue así. Otro aspecto llamativo respecto a este rincón es que ofrecía un juego paralelo, ya que raramente los alumnos que se encontraban en él interactuaban entre sí, ya que cada uno está pendiente de lo que realizaba de manera individual.

En cuanto al segundo rincón señalado anteriormente, este ocupa un espacio más amplio del aula, ya que se situaba en una de las alfombras. Este rincón solía ser seleccionado por muchos alumnos debido a las múltiples acciones que se podían realizar en él. Además, en muchas ocasiones pude comprobar que además de utilizar el material propio de dicho rincón, necesitaban de algún objeto de otro rincón, como por ejemplo los animales o algún muñeco para que tanto los elementos de un rincón como los otros se complementasen en el juego. En dicho rincón jugaban casi de forma habitual dos niños H. y S. que solían jugar juntos realizando diferentes creaciones e interactuando entre ellos.

#### B) Tipos de juegos

Como se ha señalado a lo largo del apartado anterior, el tipo de juego que los menores desarrollaban durante los momentos de juego libre variaba dependiendo del espacio destinado al juego y a los materiales de los que disponían en cada momento concreto.

En el rincón de la casita y el supermercado solía predominar el juego simbólico y la fantasía. Con este tipo de juego, además de imitar acciones que ven en el día a día de sus adultos más cercanos, realizaban situaciones imaginarias en las que adquieren diferentes roles como el hermano mayor, el cocinero, el padre, etc. Uno de los días en los que más pude comprobar el juego simbólico fue cuando Mt. colocó todas las sillas en fila imaginándose que era un sofá y estaba viendo la televisión, por lo que les dijo a sus compañeros que necesitaba silencio porque no escuchaba la tele.

En el rincón de construcciones, a diferencia de los rincones señalados en líneas anteriores, predominaban dos tipos de juegos diferentes. En primer lugar, el juego compartido, cuando el alumnado jugaban de manera conjunta diseñando y creando estructuras con los bloques de colores. En segundo lugar, también resultaba muy común comprobar la presencia del juego paralelo, cuando un niño jugaba cerca de otro compañero, pero cada uno centrado en lo suyo, sin ningún tipo de interacción entre ellos.

Otro de los tipos de juegos más predominantes en el aula era el juego individual. Con relación a este juego me pareció muy llamativo el caso de R., un niño que no solía jugar con sus compañeros, ya que, en todo momento, tanto dentro como fuera del aula solía

preferir jugar de manera aislada, él solo. En los momentos de juego dentro del aula tendía a jugar con los animales de manera individual y en el patio, también elegía jugar él solo, a pesar de que en algún momento sus compañeros le animasen a jugar con ellos.

Por último, cabe destacar que en este aula estaban presente otros dos tipos de juegos que eran el juego motor y el juego de reglas. El juego de reglas durante las primeras observaciones que realicé lo solían llevar a cabo en el rincón de los juegos de mesa, donde contaban con juegos como el bingo, el dominó o los puzzles, pero después de los meses de prácticas, este tipo de juego también lo llevaban a cabo en el recreo al emplear los juegos más tradicionales como el “1, 2, 3 al escondite inglés”, el “twister” o la pita. Además, los juegos motores también los llevaban a cabo en los espacios al aire libre por la gran cantidad de espacio que disponían allí. Este tipo de juego no lo realizaban en el aula, ya que a principio de curso establecieron con la maestra tutora unas normas de convivencia entre las que se encontraba no correr dentro del aula.

#### C) Agrupamientos del alumnado, compañeros de juego y roles durante el juego

En cuanto a los agrupamientos del alumnado, cabe destacar que la maestra tutora del grupo, durante el juego libre de los pequeños, tal y como señaló en la entrevista y como he podido observar durante la puesta en práctica de dicho juego, no intervenía en ningún momento para realizar los agrupamientos. El alumnado era el encargado de seleccionar en cada momento determinado sus compañeros de juego.

Durante el juego libre en el interior me llamó la atención que normalmente los pequeños no tenían preferencia por ningún compañero de juego y jugaban indistintamente unos con otros, sin tener en cuenta el género, su nivel de desarrollo o el rol que adquirirían, excepto dos parejas que comentaré posteriormente, que jugaban siempre juntos. Pero en cambio, observé que cuando el juego se desarrollaba en el exterior, durante el recreo, el propio alumnado se dividía en grupos bien diferenciados teniendo en cuenta sobre todo el género. Esta distinción me llamó mucho la atención y fue un aspecto que traté con la maestra en la entrevista, donde me comentó que solían relacionarse así porque los niños tenían un juego más motórico y mucho más impulsivo que las niñas, ya que estas, lo hacían de forma mucho más tranquila.

En relación con las dos parejas mencionadas en el párrafo anterior, cabe destacar que tres de los niños a los que observé de manera continuada durante las tres semanas, tenían claramente definidos cuáles eran sus compañeros de juego en el aula y esto. En primer

lugar, se encontraba D., una niña que por su carácter la costaba más relacionarse con sus compañeros y siempre tendía a jugar con la misma niña, con J. Me sorprendió que en algún momento determinada en el que J. jugaba con otros niños del aula, D. rápidamente se aislaba y no jugaba con nadie. En segundo lugar, en el aula existía un caso diferente que es el de V. y M., dos niños a los que estuve observando y con los que tuve la oportunidad de comprobar diversos aspectos. M. adquiría en todo momento el rol de líder, siendo la guía para muchos de sus compañeros, aspecto que solía hacerle sentirse superior. Sin embargo, V. no presentaba ningún tipo de iniciativa en el juego, sino que se dejaba llevar por su compañero; podríamos decir que era “sumisa” en el juego.

#### D) Conflictos entre iguales durante el juego y su resolución

En el aula de 5 años en el que realicé el estudio y debido a la edad de los alumnos, resultaba bastante común observar alguna situación de disputa desencadenada por algunos niños. La mayoría de los conflictos eran producidos por el incumplimiento por parte de algún jugador de las normas que ellos mismos establecían y que les costaba mucho respetar.

En cuanto a su resolución, desde el primer momento comprobé que la maestra tutora del grupo, intentaba que los propios niños fuesen los que resolviesen dichos conflictos que entre ellos se ocasionan, sin necesitar la intervención del adulto. Para ello, les enseñó que la mejor forma de resolverlos era mediante el diálogo y continuamente les ofrecía estrategias necesarias para poder gestionarlo y llegar a un acuerdo común entre las dos partes.

Alguno de los conflictos que pude observar durante los cuatro meses que estuve en el aula se produjeron porque los líderes del aula intentaban dominar al grupo imponiendo ellos las normas que los demás debían acatar, sin pararse a conocer su opinión. Cuando esto no se llevaba a cabo tal y como ellos pensaban, se veían involucrados en un conflicto.

Dentro del aula, los rincones de juego en los que más conflictos se desarrollaban eran en el rincón de la casita y en las construcciones. En estos, la mayoría de los problemas entre iguales se formaban por la dificultad que residía en compartir los materiales que se encontraban en esos espacios o por no respetar el juego de los otros. Concretamente, recuerdo que uno de los conflictos más importantes que pude presenciar fue llevado a cabo por los dos líderes del grupo, M. y O. El principal motivo del conflicto fue debido a que los dos querían tener la totalidad de los billetes de dinero que se encontraban en la

casita y no querían compartirlos. Recuerdo que el argumento de ambos residía en que “yo los he cogido primero y no los quiero compartir”, comentario que llevó a O. a la frustración y agredió a su compañero cuando vio que no podía resolver el conflicto, teniendo que intervenir la maestra para su resolución.

Por último, cabe hacer referencia a los conflictos que he podido presenciar durante los juegos de reglas, los cuales se han dado con más continuidad debido a la dificultad para respetar las normas y por la frustración al perder. En estas edades, los niños son bastante competitivos y les gusta ganar siempre, por lo que, en muchas ocasiones, no les importaba hacer trampas a sus compañeros con este fin. Cuando no conseguían ganar se enfadaban y se frustraban llegando a necesitar la ayuda del adulto para gestionarlo.

## **6. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES**

Tomando como referencia todo lo acontecido a lo largo de la presente investigación, se puede afirmar que la actividad lúdica constituye una de las principales actividades de la vida de los menores. Por eso, es necesario que se creen momentos dedicados a llevar a cabo esa actividad, especialmente en la escuela ya que esta, es un lugar privilegiado para poder favorecer este aspecto.

El tema por el que aboga el presente documento cabe destacar que no es muy novedoso y a lo largo de los años se han realizado diferentes investigaciones relacionadas con la actividad lúdica, pero, aun así, considero que es necesario seguir investigando acerca de dicho aspecto. En primer lugar, porque como hemos comprobado es una actividad fundamental para todas las personas y en especial, para los niños, y, en segundo lugar, porque al igual que el mundo en el que vivimos está en constante cambio, la escuela también y cada maestro tiene su propia actividad docente, caracterizada por unos elementos específicos que pueden aportar mucha información.

Gracias al período de prácticas he tenido la oportunidad de realizar la investigación en un aula concreto de un centro educativo de la Comunidad Autónoma de Cantabria, y he podido conocer desde primera mano todo el proceso que se ha seguido para poder realizar la investigación y poder establecer una serie de conclusiones.

En primer lugar, podemos señalar que en este aula la mayor parte del tiempo se apuesta por el juego libre. Como tuve la oportunidad de comprobar a través de la entrevista, la maestra considera que este tipo de juego es fundamental en la etapa de Educación Infantil



y señala que “los niños deben ser libres para desplazarse y seleccionar el juego que ellos quieren en cada momento”, concepto que está íntimamente relacionado con el establecido por Sully (1902) y por Millar (1968), citado en el marco teórico del presente trabajo.

En relación con el juego de los menores y prestando especial atención en los focos señalados anteriormente para poder analizar la información recogida a través de los diferentes instrumentos empleados en la investigación, se pueden establecer las siguientes conclusiones.

En este aula existe una presencia bastante notable del juego simbólico. Esto se ha podido comprobar en los espacios tanto interiores como exteriores del centro educativo. Tal y como estableció Wehman (1979) al realizar su clasificación, en este grupo se encuentran los juegos que llevan a cabo los menores con el fin de imitar las acciones de la vida cotidiana, aunque modificando algún aspecto de la realidad. A lo largo de las observaciones realizadas, este tipo de juego se ha podido comprobar con bastante continuidad, ya que el alumnado si fijamos la atención en la clasificación de Piaget, debido a su edad de situarían en la etapa de la declinación del juego simbólico, y es por ello por lo que podemos observar diversas variaciones de la realidad, al mezclar las acciones cotidianas con la ficción y la fantasía.

A su vez, también hemos podido visualizar la presencia del juego de reglas, especialmente en el rincón de los juegos de mesa y en los juegos llevados a cabo en el espacio exterior. Piaget (1959) estableció que los juegos de reglas comienzan a aparecer entorno a los 4 o 5 años, periodo en el que se encuentran los niños de este aula, por lo que durante las observaciones pude comprobar que cuando desarrollan este tipo de juego todavía resulta un poco difícil respetar las normas, por lo que surgen pequeños conflictos entre los pequeños, aunque se resuelven fácilmente bien de manera autónoma los niños o bien, con la ayuda del adulto.

Por otra parte, y haciendo referencia a las relaciones que se establecen entre los niños durante los momentos de juego libre, cabe destacar que he podido observar dos tipos de agrupamientos, que además están relacionados con los juegos de interior y exterior. A pesar de que la maestra no interviene en ningún momento a la hora de formar los agrupamientos, ya que es el propio alumnado el que se organiza, se pueden diferenciar claramente dos tipos. En los juegos de interior, los alumnos iban jugando con sus iguales sin prestar atención a ninguna característica especial, pero en cambio, durante los

periodos de juego al aire libre, pude diferenciar claramente dos grupos bien diferenciados que hacían referencia a los dos géneros, ya que estaban las chicas por un lado y los chicos por otro. En los juegos de exterior, las alumnas seguían tendiendo a poner en práctica el juego simbólico, mientras que los niños normalmente seleccionaban juegos más motores debido al espacio del que disponían.

Manteniendo el foco de atención en las relaciones entre iguales y siguiendo la clasificación del juego infantil establecida por Wehman (1979), en este aula se pueden encontrar tres tipos de juegos diferentes. En primer lugar, el juego independiente o aislado, concretamente es el caso de R. o A. Estos niños tanto dentro como fuera del aula suelen tender a jugar de manera individual, sin tener ningún tipo de interacción con sus iguales. En el caso del primer niño, considero que este juego individual se puede dar debido a su nivel madurativo, ya que, por lo general, es un niño muy inmaduro y le gusta jugar a juegos de imitación, propios de otras edades. En cuanto al caso de la segunda niña, este tipo de juego solitario se podría dar debido al nivel de desarrollo del lenguaje. Es una niña cuyo nivel de lenguaje es menor que el de sus compañeros, por lo que alguna vez se ve alterado el proceso comunicativo con sus iguales. En segundo lugar, también se puede observar una presencia del juego paralelo. Este tipo de juego se suele dar en rincones como el de arte, plastilina o los animales, cuando los niños están jugando cada uno con su propio material, pero poco a poco comienzan a mantener algún contacto físico con sus compañeros. Por último y, en tercer lugar, también se puede observar el juego compartido, especialmente en determinados niños como H. y S., ya que siempre que suelen encontrarse en el rincón de las construcciones tienden a jugar de manera conjunta con el fin de crear y diseñar elementos entre los dos.

Otra de las conclusiones que podemos establecer acerca del juego libre de este aula está relacionado con el rol que la maestra adquiere durante el juego de los menores. Al igual que establecieron Meneses y Monge (2001), la maestra adquiere el rol de observadora y de guía, pero no interviene en ningún momento dictando las normas, los agrupamientos o las decisiones que los alumnos deben tomar acerca de su juego. Considera que su papel principal es el de observadora, ya que como comentó en la entrevista “en el aula de Educación Infantil siempre se evalúa por medio de la observación”, por lo que adoptando ese rol puede realizar diversas evaluaciones relacionadas con la autonomía, el desarrollo de la expresión oral, las interacciones entre iguales, etc., aspectos que señaló a su vez Riera (2015).

En base a todo lo anterior, se puede concluir que el juego libre en este aula de 5 años ocupa un papel protagonista, ya que se considera que mediante el juego los niños van poco a poco experimentando y descubriendo sus capacidades, al tener la oportunidad de explorar libremente y de tomar decisiones. Además, resulta necesario ofrecer a los niños libertad de movimiento y diferentes posibilidades de juego gracias a las que desarrollen su creatividad, su autonomía, sus relaciones sociales, etc.

## 7. REFERENCIA BIBLIOGRÁFICAS

- Abad, J. (2008). El Placer y el Displacer en el Juego Espontáneo Infantil. *Arteterapia. Papeles de Arteterapia y educación artística para la Inclusión Social*, 3, 167-188. Recuperado a partir de <https://revistas.ucm.es/index.php/ARTE/article/view/ARTE0808110167A>
- Bermejo, R. y Blázquez, T. (2016). *El juego infantil y su metodología*. Síntesis.
- Campos, G. y Martínez, N.E. (2012). La observación, un método para el estudio de la realidad. *Revista Xihmai*, 7(13), 45-60.
- Casas, M.E. (2014). *El juego simbólico y el rol docente* (Tesis doctoral). Universidad de la Sabana, Colombia.
- Corominas, J. (1984). *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*. Gredos.
- Decreto 79/2008, de 14 de agosto por el que se establece el currículo del segundo ciclo de Educación Infantil en la Comunidad Autónoma de Cantabria. *Boletín Oficial de Cantabria*, 164, 11543-11559.
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2018). *Aprendizaje a través del juego*. UNICEF en colaboración con Lego Foundation. Recuperado de [unicef.org](http://unicef.org)
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2006). *Convención sobre los derechos del niño*. Recuperado de [unicef.org](http://unicef.org)
- Gallardo, J.A. y Gallardo, P. (2018). Teorías sobre el juego y su importancia como recurso educativo para el desarrollo integral infantil. *Revista Educativa Hekademos*, 24, 41-51.
- García, M.L. (2006). La actividad lúdica en la etapa infantil. *Papeles Salmantinos de Educación*, 7, 223-234. Recuperado de <https://doi.org/10.36576/summa.29512>

- García, B. y Quintanal, J. (2012). *Fundamentos básicos de metodología de investigación educativa*. Editorial CCS.
- García, A. y Llull, J. (2009). *El juego infantil y su metodología*. Editex.
- Herrera, L.A. (2016). *El juego como Herramienta de Aprendizaje en la Educación Infantil* (Trabajo de Fin de Grado). Fundación Universitaria Los Libertadores, Colombia.
- Huizanga, J. (1990). *Homo Ludens*. Alianza.
- Iglesias, M.L. (2008). Observación y evaluación del ambiente de aprendizaje en Educación Infantil: Dimensiones y variables a considerar. *Revista Iberoamericana de Educación*, 47, 49-70. Recuperado de <https://doi.org/10.35362/rie470704>
- Ley 14/1970, de 4 de agosto, General de Educación y Financiamiento de la Reforma Educativa. *Boletín Oficial del Estado*, 187, de 6 de agosto de 1970, 12525-12546.
- Ley Orgánica 1/1990, de 3 de octubre, de Ordenación General del Sistema Educativo. *Boletín Oficial del Estado*, 238, de 4 de octubre de 1990, 28927-28942.
- Ley Orgánica 10/2002, de 23 de diciembre, de Calidad de la Educación. *Boletín Oficial del Estado*, 307, de 24 de diciembre de 2002, 45188-45220.
- Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación. *Boletín Oficial del Estado*, 106, de 4 de mayo de 2006, 17158-17207.
- Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la mejora de la calidad educativa. *Boletín Oficial del Estado*, 295, de 10 de diciembre de 2013, 97858-97921.
- Ley Orgánica 3/2020, de 29 de diciembre, por la que se modifica la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación. *Boletín Oficial del Estado*, 340, de 30 de diciembre de 2020, 122868-122953.
- Linaza, J. (1981). *The acquisition of the rules of games by children* (Thesis). University of Oxford.
- Linaza, J.L. (1991). *Jugar y aprender*. Alhambra Longman.

- Linaza, J.L. (2013). El juego es un derecho y una necesidad de la infancia. *Revista Bordón*, 65(1), 103-117. Recuperado a partir de <https://recyt.fecyt.es/index.php/BORDON/article/view/brp.2013.65107>
- López, I. (2010). El juego en la educación infantil y primaria. *Revista Autodidacta*, 1(3), 19-37.
- Martínez, M. (1998). *La investigación cualitativa etnográfica en educación*. Trillas.
- Meneses, M. y Monge, M.A. (2001) El juego en los niños: Enfoque teórico. *Revista Educación*, 25(2), 113-124.
- Moreno, J.A. y Rodríguez, P.L. (1996). *El aprendizaje por el juego en la etapa infantil*. Aprendizaje deportivo. Universidad de Murcia, España.
- Moyles, J.R. (1990). *El juego en la educación infantil y primaria*. Morata.
- Ortega, R. (1990). *Jugar y aprender*. Diada.
- Ortega, R. y Fernández, V. (1997). Desarrollo, aprendizaje y currículum de educación infantil: el papel del juego. *Investigación en la Escuela*, 33, 17-26. Recuperado de <http://hdl.handle.net/11441/59825>
- Otálvaro, S. (2011). El juego en la dimensión infantil: aprendizaje e intersubjetividad. *Revista de Educación & Pensamiento*, 28, 24-33.
- Paredes, J. (2002). *El deporte como juego: un análisis cultural* (Tesis de Doctorado). Universidad de Alicante, España.
- Parra, J. (2005). *La Educación Infantil: Su dimensión didáctica y organizativa*. Grupo editorial universitario.
- Rael, M.I. (2009). El juego en el aprendizaje. *Revista digital de Innovación y experiencias educativas*, 15(120), 1-12.
- Real Academia Española. (2020). *Diccionario de la lengua española*.
- Reina, C. (2009). El juego infantil. *Revista digital de Innovación y experiencias educativas*, 15(59), 1-9.
- Riera, M.A. (2015). Del mirar al observar. *Revista Temas de Infancia*, 37, 55-89.

Salinas, D. (2015). *El juego y el juguete en las áreas curriculares. Didáctica y juego en la educación infantil*. I Jornadas sobre Desafíos del Juguete en el siglo XXI: La escuela, el juego y el juguete.

Viciano, V., Conde, J.L. y Conde, J. (2002). El juego como vehículo para la adquisición de los aprendizajes. *Revista de ciencias de la educación*, 18, 91-106.

## 8. ANEXOS

### ANEXO 1

El derecho a la propia imagen está reconocido en el artículo 18.1 de la Constitución Española y regulado por la Ley Orgánica 1/1982, 5 de mayo, de protección del derecho al honor, a la intimidad personas y familiar y a la propia imagen, y el Reglamento (UE) 2016/679 del Parlamento Europeo y del Consejo de, 27 de abril de 2016, relativo a la protección de las personas físicas en lo que respecta al tratamiento de datos personales y a la libre circulación de estos datos (RGPD)

Autorización de

D/D<sup>a</sup>.....

..... Con DNI....., Domicilio en.....

en la localidad de.....Con número de teléfono.....

Autorizo al tratamiento y difusión de mis datos personales con la finalidad de obtener y recabar información para la presente investigación en curso. Siempre y cuando estos datos no sean difundidos para cualquier otro tipo de actividad. Con dicha autorización autorizo también a la posible grabación de futuras entrevistas, así como su realización.

En.....a.....de.....de 202...

Firmado:

## **ANEXO 2**

### **ENTREVISTA ACERCA DEL JUEGO DE EDUCACIÓN INFANTIL**

Estimada docente,

Soy Laura Santos de la Mata estudiante del cuarto curso del grado de Educación Infantil de la Universidad de Cantabria.

En primer lugar, me gustaría agradecer tu colaboración en la realización de la siguiente entrevista relacionada con tu concepción acerca del juego de los alumnos/as de Educación Infantil. Para la realización de esta, te ruego que contestes con la mayor sinceridad posible, ya que, toda la información obtenida será confidencial y únicamente utilizada para la investigación de mi Trabajo de Fin de Grado.

Preguntas para responder:

1. ¿Consideras que el juego debe ocupar un papel importante en un aula de Educación Infantil? ¿Por qué?
2. En tu aula, ¿existen espacios específicos para el desarrollo del juego infantil?
3. ¿Cuáles son los tipos de juegos que ofreces a los alumnos? ¿Por qué?
4. ¿Cuál es el rol que adquieres mientras los niños/as están jugando?
5. ¿Consideras que el juego puede servir como método de enseñanza?
6. ¿Estableces algún tipo de agrupación de los niños/as a la hora del juego? ¿Por qué?
7. ¿Qué tiempo consideras que debe destinarse al juego cada día? ¿Siempre lleváis a cabo de la misma manera?
8. ¿Alguna vez has llevado a cabo algún tipo de evaluación mediante el juego de los alumnos? ¿De qué manera?